

6
367a
R.



Tomo IV

Núm. 8

ATHENEAE

REVISTA QUINCENAL

Director:
ROGELIO SOTELA



SUMARIO:

ADOLFO ESQUIVEL DE LA GUARDIA	Rogelio Sotela
UN COSTARRICENSE EN LA ARGENTINA.	} A. Esquivel de la Guardia
EL SUPER-MATRIMONIO.	
LA SENDA DE DAMASCO.	
COSTA RICA EN LA ARGENTINA.	



IMPRENTA NACIONAL
SAN JOSE - COSTA RICA
1920



LIBRERIA ESPAÑOLA
IMPRENTA, ENCUADERNACION Y FABRICA DE SELLOS DE HULE

De doña María vda. de Lines

Teléfono 38 **SAN JOSE y CARTAGO** Aptado. 314

Acaba ee recibir la última producción del notable escritor argentino Hugo Wast, titulada **Ciudad Turbulenta, Ciudad Alegre.**

La mejor que se ha escrito hasta la fecha

Un tomo rústica..... ₡ 5.00. Por correo.....₡ 5.40

SIEMPRE LLEGAN NOVEDADES A

LA TIENDA ROMERO
DE GONZALEZ HERMANOS

Acaban de llegar medias de lana negras, lisas, para señoras

FUNERARIA DE
Manuel Campos y Hno.

El lema de la empresa es:
Prontitud, Esmero y Educación

La única empresa que cuenta con elementos propios para los servicios de lujo.

☛ SE ATIENDEN SERVICIOS A TODA HORA
DEL DÍA Y DE LA NOCHE, DESDE ₡ 15-00
a ₡ 5,000-00. ☛

LIBRERIA E IMPRENTA

La más barata

TORMO

La más surtida

GRANDES NOVEDADES EN PAPELERIA FINA
AVENIDA CENTRAL - FRENTE AL BANCO MERCANTIL

CONCURRA USTED AL
TEATRO TREBOL
 EL FAVORITO DEL PUBLICO

SOMBRERERIA
LA ESTRELLA DE ORO

★
PALOMO y VILLARREAL
 PROPIETARIOS



Ofrecen al público y a su numerosa clientela una variedad de sombreros llegados de Italia.

Calle del Paso de la Vaca. 50 vs. al Norte del Mercado

¡Lea estas líneas con cuidado!

Aumente usted sus ventas por medio del anuncio; es el mejor agente y el que le envía infinidad de compradores. Mu- chos que no se anuncian no aprecian el perjuicio que ocasionan a sus intereses.

ALMACEN Y TIENDA

“ **LA LUZ** ”

Cable TOVAC □ Teléfono 344 □ Apartado 658

Recibió y venderá por mayor MANTA INESITA, MANTA DRIL, SOMBREROS DE PITA, LIENZOS, GÉNEROS YUTI, FRAZADAS DE LANA COLORADA, CASIMIRES INGLESES, SACOS AMERICANOS y muchos artículos que sería difícil enumerar.

TOBIAS A. VARGAS C.

LA TIENDA DE MODA

NEW ENGLAND

Acaba de recibir preciosas novedades en corbatas y géneros de seda para señora

INMENSO SURTIDO DE SOMBREROS DE FIELTRO

DELCORE, ARONNE & Co.

EL MEJOR ALMACEN

— DE —

FERRETERIA

Está situado 200 vs. al Norte
:: del Parque Morazán ::

Es donde puede usted

comprar más barato

LO ATENDERÁ

D. GUILLERMO ECHEVERRIA

ELIAS MUÑOZ V.

— RELOJERIA —

PLATERIA :: OPTICA

Reparaciones garantizadas

— en —

RELOJES Y ALHAJAS

OBJETOS PARA REGALOS

El nuevo local está situado
frente al Hotel Europa,
diagonal a Robert Hermanos

COMPañIA INDUSTRIAL

“EL LABERINTO”

Pasa de quince mil yardas los driles, cotines, céfiros y mezcilla que fabrica mensualmente y por su inmejorable calidad, perfección y solidez, se vende todo a medida que sale de los telares de la Compañía.

El público puede encontrar estos famosos géneros de algodón y sus renombrados paños de manos, en los siguientes establecimientos:

~ SAN JOSE ~

José María Calvo & Cía., “La Gloria”. — Ismael Vargas C. (Mercado). — Jaime Vargas C. (Mercado). — Enrique Vargas C. (Mercado). — E. Guevara & Cía., “La Buena Sombra” y “La Perla”. Domingo Vargas (Mercado). — Sérvulo Zamora (Mercado). — Manuel Solera & Cía. (Mercado). — Antonio Alán & Cía. — Colegio de Sión. — Colegio de Señoritas. — Etc., etc.

En toda clase de alimentación, lo mejor y más fresco se encuentra en

LA GRAN VIA

COLEGIO MONTERO

Con Internado (vida de hogar)

Kindergarten, Educación Primaria: los certificados que expide el Colegio en esta Sección tienen valor legal. Educación Práctica Superior Complementaria. Sección Comercial diurna y nocturna. Se enseña Inglés en todos los grados. Clases especiales: Música (violín, piano, etc.), Inglés, Contabilidad, etc., etc.

Pida prospectos - Teléfono 1646 - SAN JOSE, Costa Rica

CERVEZAS, MALTA,
KOLA Y LIMONADA

TRAUBE

MEDALLA DE ORO EN LA
EXPOSICION NACIONAL

La fábrica mejor
acondicionada
= = del país = =

HAGA SUS PEDIDOS A

TRAUBE

LA LONJA

— SAUMA & CASTRO —

Surtido completo de abarrotes y artículos del país
Ventas sólo por mayor - Frente al lado Norte del Mercado

TELEFONO N° 756. - SAN JOSE. - APARTADO N° 523

ATHENEA

REVISTA LITERARIA

Precio de suscripción:	
Número suelto.	¢ 0.30
Serie mensual (2 números)	0.60
Para el extranjero:	
Número suelto.	\$ 0.15
Serie semestral (12 números)	1.50

Se publica quincenalmente

Director, ROGELIO SOTELA

APARTADO N° 113

N° 8

SAN JOSÉ, COSTA RICA, 15 DE AGOSTO DE 1920

TOMO IV



Dr. Adolfo Esquivel de la Guardia
a quien dedica *Athenea* este número, publicando trabajos suyos,
enviados especialmente para la Revista

Adolfo Esquivel de la Guardia

Adolfo Esquivel de la Guardia es un joven esforzado que un día se echó el morral al hombro y tomó cualquier rumbo Optimista sabe él que en la suerte del hombre hay cuatro quintas partes debidas a su propio esfuerzo y que apenas si se siente lo imprevisto. Ama la vida integral y la vive. Pero sobre todo, es un gran laborioso. Su perseverancia le ha conquistado buenos triunfos. Hoy es médico y profesor en la gran ciudad de Buenos Aires, donde vive hace ya cerca de diez años. En medicina cultiva las tres escuelas: alopatía, homeopatía, naturopatía, siendo por tanto, un eclético.

Recién salido del Liceo de Costa Rica quiso andar por todos los países de Centro América y vivió algún tiempo en Guatemala. Después estuvo en Panamá, fue a los Estados Unidos y siguió peregrinando por diversos países de Sud América. Es, pues, un hombre inquieto que ve el horizonte y busca su línea azul....

En la sangre trae su afición intelectual. Así se explica que a los cinco años leyera de corrido; a los diez hizo sus primeros versos. Devoró libros en su juventud, y fue, en fin, un estudioso. Esas aptitudes de hombre trabajador y tenaz hallaron campo propicio en la República Argentina y es allí Profesor del Colegio Nacional llamado *General Juan Martín de Pueyrredón*; tiene también Cátedra en el Instituto Técnico Argentino y es a la vez Auxiliar Superior de Secretaría en la Facultad de Filosofía y Letras. Hoy actúa como Secretario de la Academia Americana de la Historia. Además, su cultura va consolidándose a medida que amplía su amistad con los intelectuales de esa nación platense. En 1916 fue al Congreso Americano de Ciencias Históricas, como Delegado de la Escuela de Derecho y Colegio de Abogados de Costa Rica. En 1917 fue Cónsul de Panamá en Buenos Aires.

Pero todas esas credenciales y los demás títulos que buscáramos para enseñar el caso de un hombre de esfuerzo, no valen lo que su empeño decidido por acercar a la Argentina estas Repúblicas de Centro América. En esta labor suya que es importante y que ha de darle, como todo lo que va hacia el bien, un poco de amargura, en esta labor suya tan generosa y patriótica, está todo nuestro cariño por el anhelo costarricense que sentimos. Hombres que están fuera de la patria dignificándola como Esquivel de la Guardia, son raros. Los más son como aquel pobre Mario Santa Cruz, que emprende una campaña de difamación para Costa Rica. Por eso nos entusiasma esa actitud de apóstol en este costarricense. La serie de conferencias que dió hace poco en el Ateneo Hispanoamericano dice claramente cuánto buen cariño tiene él por la patria y sus hombres. Dichosamente este Ateneo y la Asociación Internacional Americana han dado al joven conferencista todas las facilidades para que fueran bien atendidas sus conversaciones sobre hombres y cosas de Centro América.

Esquivel de la Guardia escribió mucho desde muy joven; por cierto que hoy confiesa él mismo su pecado de haber sentido tan pronto el aguijón de la publicidad. El verso suyo, en general, no se puede decir que sea lo más considerable. Le falta a su poesía ese calor que hace lo bello en el

ritmo. En prosa ha cultivado varios géneros con fortuna: cuento, ensayo, crítica, filosofía, periodismo, y hasta ha dado buenas notas en obras teatrales. En prosa nos ha parecido que está su campo, aunque entre sus composiciones poéticas hay algunas de valor.

Siendo como es, tan tenaz, se explica que tenga una serie de obras tan variadas, pues es bien joven todavía. Entre otras apuntamos: *La educación de la Mujer*, conferencia editada en folletín por *El día*, diario de la Plata; *Algo sobre Economía Política*, conferencia; *Un vistazo al firmamento*, conferencia; *Lo que representa Centro América*, conferencia; *Palimpsesto*, colección de cuentos y artículos (inéedito); *Madre*, drama en verso y en un acto llevado a escena en Panamá; *Fisiología e Higiene Sexuales*, *Resumen de Medicina Homeopática*; *El paludismo en la república Argentina*; *El saneamiento Norteamericano del Trópico*; y otras muchas obras, unas publicadas, otras inéditas, de versos, de ciencias, de arte. En medio de todo, dicta conferencias, busca las redacciones de periódicos, escribe sobre todo, se interesa por todo. Tiene además una preocupación constante: el movimiento intelectual de Costa Rica. Pide lo que se publica entre nosotros, lo da a conocer en Buenos Aires, solicita siempre de los amigos de aquí información de las cosas que interesan al país y las difunde por allá. Es un encariñado con lo de la tierra propia y la vida activa de la gran metrópoli no le cohibe para dedicar sus buenos esfuerzos a ella; en medio del torbellino social y del estímulo epidérmico que da la vida amplia de una ciudad grande, es fácil para él conservar siempre ese culto costarricense. Así ha podido Esquivel de la Guardia formar en Buenos Aires su hogar apacible; casó con una distinguida señorita de la capital, Dolores de la Puente, y vive tranquilo en su casa, a la sombra del amor, trabajando con un nuevo objetivo en la vida.

Ahora, ¿para qué hablar de la obra literaria de este muchacho, si precisamente en él hay el otro valor sustancial que lo eleva y lo dignifica, el del esfuerzo?

Quien conoció sus comienzos, quien miró sus pasos primeros, sabe cuánto hay de sacrificio y de voluntad en este muchacho que por todo patrimonio tenía un anhelo ferviente en el alma. Quienes lo vieron entonces se regocijarán con nosotros al verle triunfar en una forma ejemplar que consignamos exaltados para estímulo de los jóvenes.

Y sin otro afán que el de revelar esa virtud de la voluntad, carente hoy en tantos hombres, tomamos estas palabras que se refieren a él, escritas por un viejo querido que es también un optimista fuerte:

«Sin rechazar, claro es que no, a esos insignes maestros de energía y de acción que con legítimo orgullo la Historia nos presenta, es a veces mejor y más eficaz ofrecer a la contemplación de los jóvenes, el triunfo en buena lid alcanzado por estos modestos luchadores, que son de hoy, que están más cerca de nosotros y que, por lo mismo, nos parecen más humanos y más fáciles de imitar: tal es el caso de nuestro distinguido compatriota el Doctor don Adolfo Esquivel de la Guardia».

Rogelio Sotela

Un costarricense en la Argentina

Luis Barrantes Molina

A los costarricenses que hasta ahora hayan ignorado dónde se encuentra Luis Barrantes Molina y qué es lo que ha hecho, ha de serles muy grato saber que el compatriota ha resultado distinguido; que tiene ya varios años de radicar en esta nación y que aquí se dedica, como lo hiciera ya en otras capitales de Sud-América, a las labores intelectuales; por lo que es bien merecedor de que le dediquemos estas líneas justas y sinceras. Antes de hablar de su obra, digamos algo de su persona.

Barrantes Molina es, sobre todo, un católico de la más pura cepa; un verdadero creyente; un hombre de fe profunda; un apasionado por el dogma. No hay en su religión el más pequeño convencionalismo, la más mínima hipocresía, el menor interés mezquino por lo humano, que para él es lo pasajero. Su espíritu se encuentra absorto ante la magnificencia que para él brota de lo alto, y no hay un solo átomo de su alma, que no vibre como finísima cuerda de arpa al impulso que siente venir de arriba. Pero no por eso es un místico, en el sentido de ensueño que suele atribuírsele a la palabra. No: él no se ha conformado con que lo absorba la luminosidad interior de su credo; él no se ha contentado con entregarse a la meditación, como los eremitas, ni al éxtasis como los fakires; sino que ha tratado de ser acción puesta al servicio de su verdad y lo ha conseguido: se ha ilustrado, y desde la tribuna, la cátedra y la prensa, coopera al mantenimiento y engrandecimiento del cristianismo.

Más de una vez habíamos pensado por qué este hombre—que habría sido un admirable orador sagrado—no ingresó en el sacerdocio; pero él mismo se encargó una vez de explicárnoslo:

—«Es porque he temido la tremenda responsabilidad de las funciones sacerdotales».

Tal nos ha dicho con su sencillez acostumbrada. Porque es sencillo, modesto y humilde.

De estas cualidades pueden dar muestra unos párrafos de una *entrevista* que le hizo y le publicó «La Semana» de esta República.

—«Abandoné los lares de mi dulce patria a los veinte años. Ignoraba que la buena presencia es todavía más necesaria al aventurero y peregrino cuya mejor recomendación es una noble fisonomía.

En algunas de esas fraguas de trabajo cerebral en que se forja la lectura del diario, mi sueldo sufrió angustiosas depreciaciones; pero solamente

en Buenos Aires llegó a la delgadés inverosímil de cincuenta y treinta y cinco pesos mensuales, escribiendo yo, sin embargo, traducciones, editoriales y réplicas de célebres conferencistas. Mas, aunque se rían los hombres positivos, confieso que la conciencia de no ser nunca un mercenario y de servir con mi trabajo a una causa que en todas partes, ya sea yo explotado o retribuído, es la mía, me ha hecho fácilmente soportable la pobreza. . . . «El ideal es, como el jugo gástrico, un poderoso auxiliar de la digestión, porque aún el frío y la neuralgia se hacen insensibles cuando el periodista escribe entusiasmado por sus convicciones. . . . «Mi carrera periodística ha sido uno perpetua bancarrota, debido a la misma causa que me hizo fracasar como orador. Mi mala presencia me hace inaccesibles las redacciones, sugiere juicios depresivos acerca de mis aptitudes, obstruye a mis novelas manuscritas el camino de la impresión y de la publicidad, hasta que se deshacen y borran lastimadas por las frecuentes mudanzas de mi azarosa existencia. . . . «Pero yo gocé escribiéndolas y he lucrado con la pureza de mi intención y con la castidad de su desarrollo. Ni la humanidad necesita de ellas, ni su publicación ha de aumentar mi valor personal ni mi felicidad.»

No obstante ese que llamaríamos tan sereno pesimismo, Barrantes Molina ha sido en el Ecuador, en el Perú, Chile y la Argentina, redactor y director de importantes diarios y revistas, en las que ha lucido su estilo tan castizo y tan limpio y ha llegado igualmente a ver publicadas unas cuantas obritas que han triunfado ante estos públicos exigentes; lo mismo que sus versos diseminados acá y allá, muy sonoros, expresivos y sentimentales. Esa actitud intelectual, honrada y laboriosa, nos indujo a ocuparnos del compatriota en la conferencia que con el título de «Literatura contemporánea centroamericana» dimos el año pasado en el Ateneo Hispano Americano de esta urbe.

« Y Luis Barrantes Molina—expusimos—que hace como doce años vive aquí, y que si no es más conocido y admirado, ello se debe a que, siendo profunda y decididamente católico militante, se dedica casi con exclusividad—aunque es un laico—al servicio de la Iglesia. Pero puedo aseguráros—y ya algunos lo saben, hasta de los aquí presentes—que Luis Barrantes Molina, el del Colegio de San Carlos, es todo un talento y que su novela «La Intriga del Sanedrín» de la que se han hecho pocos ejemplares, lo habría colocado en primer plano entre los novelistas, si así él lo hubiera querido». Sí: este hombre que aunque no lleva en sus bolsillos el rosario, ni besa estampas sagradas, ni se persigna en la calle, ni se enoja cuando el incrédulo lo contradice, es un católico ferviente; este hombre, decimos, tiene también otro amor y otro culto, que a veces pone al servicio de su fe, pero al que en otras ocasiones permite libre ejercicio: es el amor a las letras y el culto a la literatura; mejor dicho, el culto al pensa-

miento, porque además de conocer, como es natural en él, las Escrituras, sabe también de Apologética, de Teodicea y aun de Filosofía general y es fuerte en Historia y en varias otras disciplinas. Y lo que mucho valor tiene es que es un auto-didacta; porque la ampliación y hondura de sus conocimientos las ha ido él elaborando por sí solo en la lectura silenciosa de las bibliotecas, sobre la base de instrucción universitaria recibida en su patria. Tiene Barrantes Molina una larga hoja de servicios. Entresacando de ella encontramos que ha sido redactor de «El Ecuatoriano» (Ecuador), «El Bien» (Perú), «El Mercurio del Sur», «El Chileno» y «La Unión» (Chile), «El Pueblo», «El País», «El Combate», «El Nacional» y «La Unión» (R. Argentina); colaborador en periódicos y revistas en diversos países; fundador de la revista «El Sembrador», en Buenos Aires; director del Colegio de San Antonio en esta Metrópoli; profesor de francés, instrucción cívica, inglés, literatura, castellano, e historia en varios colegios; traductor de la biografía y prosas selectas de Josué Borsi (del italiano); de cuentos escogidos, de cuentos de Navidad y de cuentos extraordinarios, de varios autores franceses; de la vida de Cotto Lengo (del italiano); de las cartas de Roque D'Adria (del italiano); de una novela de Ritcher titulada «Después de la victoria» (del italiano); autor de una síntesis biográfica titulada «Gemma Galgani», con un estudio de fenómenos de histerismo, sugestión y taumaturgia; de un estudio de psicología del niño y de pedagogía comparada, en forma de biografía, que lleva por título «Namuncurá», de una biografía de Monseñor Fagnano, con la historia de la colonización de la Patagonia, «Tierra del Fuego» e «Islas Malvinas» y un estudio sobre los indios Onas y Alakalufes; de una biografía sobre Santa Mónica, con un análisis crítico de la obra filosófica de su hijo San Agustín; de las novelas históricas «La intriga del Senedrín», de la que se ha publicado también un extracto con el nombre de «La Tragedia del Calvario», de «La Decadencia de Siria» y «El Cisma de Antioquía»; de las novelas cortas de psicología social, «Drama de Hogar», «El maximalismo en marcha», «Un artista del Crimen», «La vergüenza de la propia sangre», «Un escándalo de amor»; de un drama trágico-cómico titulado «Cómo aman los vivos»; de una tesis premiada con primer premio en un concurso de estudios sociales que tuvo lugar en esta ciudad; de la poesía «El Misionero», que obtuvo también primer premio en un certamen internacional; de una tesis sobre historia y crítica de la educación, de cuatrocientas páginas, elogiada como la mejor, aunque no premiada, en el concurso promovido por la Academia Literaria del Plata; de catorce artículos con los que replicó a las conferencias del sociólogo italiano Enrique Ferri, dadas en Buenos Aires; de una polémica con el doctor Franceschí, a quien criticó su libro sobre «El espiritualismo en la literatura francesa contemporánea», polémica en la que Barrantes Molina revela un intenso conocimiento de los autores franceses y una sin-

gular penetración crítica; etc. etc., (pues su labor es vasta y concienzuda).

No dejaremos de decir que es asimismo un conferencista de ponderadas dotes oratorias, habiendo dado más de veinte conferencias en favor de la democracia cristiana (aquí prohibida por la autoridad eclesiástica) y algunas en ocasiones tan solemnes como una que tuvo lugar en la proclamación de candidatos a diputados; finalmente, es un poeta cuyo verso es fácil, sentimental y galano. Sus poesías se pueden dividir en religiosas y profanas; de las primeras da idea «La oración del enfermo»:

«Señor que eres tan dulce con todas tus criaturas,
y que en bondad tan sólo inspiras tus castigos.
Yo veo en la dolencia con que mi ser torturas
el ósculo amoroso que das a tus amigos.
Y gracias te tributo por el dolor que pones
sobre mi carne frágil, que usé para ofenderte.
Así de mi alma apartas sensuales afecciones
llevándome a la vida que está tras de la muerte.
En mi suplicio admiro tu incógnita clemencia:
por eso en mi martirio mi espíritu está en calma;
en el silencio adoro tu santa Providencia
que me ha enfermado el cuerpo para sanarme el alma.
Y pues que usé del cuerpo para el placer vedado,
dejadme en la impotencia feliz de hacerte agravios;
y siga yo tu ejemplo cuando en la cruz clavado
el «fiat voluntas tua» cayó desde tus labios.
Ni la salud te imploro ni el fin de mis tormentos;
pues mi ignorancia ignora el bien que me conviene;
yo solo sé que es bueno cumplir tus mandamientos
y solo hacer deseo lo que tu amor me ordene.»

En su composición a María Auxiliadora su piedad le hace decir:

«Dulce madre más buena que el vino
ofrecido al que muere de sed;
clara estrella que alumbra el camino
del mortal por la senda del bien.
Al mirar en tu puro semblante
tanta luz de humildad y pudor,
se evapora esa fiebre quemante
que da al hombre la insana pasión.
El perfil de tu imagan bendita
noche y día quisiera admirar,
porque irradiaba una paz infinita
y perfuma nuestra alma de ideal.»

Su amor por la madre de Jesús lo hace exclamar:

Juntó Dios en tu hermosura
la majestad del altar,
el perfume del azahar,
y la nítida blancura
de las espumas del mar.
Enamoróme la lumbre
de tu virtud virginal,
más pura que el manantial
que desciende de la cumbre
en regueros de cristal.»

En otra ocasión ha dicho:

Como brota la flor en el prado,
como surge en el cielo nublado
la luna radiando su suave arrebol,
así—¡oh Virgen!—nimbada de gloria,
aparece tu acción en la historia
al lado del Cristo que fué nuestro sol.
Como el arpa nos da su cadencia,
como exhala la mirra su esencia,
como vierte la estrella su claro fulgor,
así irradia tu mística gracia;
quien la prueba ya nunca se sacia
ni quiere otra dicha ni busca otro amor»....

En sus estrofas («En el templo») después de expresar que en la casa de Dios no busca el arte ni nada artificial ni humano, termina así:

«A Tí te busco yo, con el ardiente
gemido de esta mi alma compungida;
porque sé que me esperas indulgente
para sanar con bálsamos mi herida,
y te adornas con arte, solamente,
para ofrecerme tu raudal de vida.

Otra vez describe así la oración silenciosa:

«En la nave bañada en silencio
donde Dios en el cáliz se inmola,
son las nupcias supremas del alma
con El estar sola.
Del fantasma del mundo apartada

y allí dando a las cosas olvido,
¡oh! cuán dulce es entonces decirle
plegarias sin ruido.

.....

En renglones de arte menor cuenta el milago de San Goar:

«Queréis saber cómo y cuándo
fué contemplado San Goar,
de un rayo de sol colgando
su vieja capa abacial?».....

En la ermita que fabricó junto al Rhin, daba banquetes a los pecadores, para convertirlos más fácilmente. Le acusa el pueblo y los jueces eclesiásticos y le hacen ir ante ellos.

«Y ya en la antesala él juzga
que su capa, ajada está,
y en vano una percha busca
para poderla colgar.
Entonces ante la gente
que lo ve con estupor,
la cuelga sencillamente
de un tibio rayo de sol».

Tanto como estos últimos versos se parecen, por su sencillez y por su metro, a los de «La niña de Guatemala», de José Martí, así varias otras de las composiciones poéticas de Barrantes Molina nos recuerdan, por el asunto y por la dulzura que de ellas se desprende, a las del Padre Alarcón, incluídas en «Pequeñeces»; sin que esto signifique que las de nuestro compatriota carezcan de originalidad, pues, antes bien, la poseen en alto grado. En cuanto a las que abarcan temas profanos, ellas no son menos hermosas ni menos merecedoras de mención. Su descripción de la orgía pagana es sensual y pintoresca:

«Jóvenes bacantes, ébrias, pero esbeltas,
danzan ondulando sus cuerpos gentiles;
los crótalos mueven con graciosas vueltas
al son de siringas y de tamboriles.
Al ruido estallante que hacen los faetones
con sus largas fustas, se mezclan las vanas
frases maliciosas de alegres bufones,
con las carcajadas de las cortesanas.

En su «Canto a la Argentina» dice:

Argentina, en raudales de vida
tu llanura feraz baña el sol,
Y en tu selva, de fronda vestida,
Primavera volcó su verdor.....

El trabajo fecunda la idea
que en la escuela proyecta su luz,
e hincha el barco argentino que ondea
soberano, en los mares del Sud.....

En tí el brazo viril del hispano,
conoció del nativo el ardor,
y el acero triunfal de Belgrano
tu bandera de gloria bordó.

También le canta así:

«Solo admiro de las cosas argentinas
las historias peregrinas
de las huestes que luchando conquistaron libertad;
la pureza del Belgrano,
San Martín que sobrehumano
su alto cargo lo renuncia, a su causa siendo leal.
Sacerdotes que de libres dan proclamas;
patriotismo de las damas
desprendidas de sus joyas para el gasto de la lid;
ríos de heroica sangre fiera
con que ostenta la bandera
sacrosanta luz de gloria que por siempre ha de lucir»....

A Rubén Darío lo ha retratado con rasgos firmes y exactos:

«Contrastes y antinomias le daban armonía;
llevaba un alma bella en búdhica fealdad;
monje y fauno a un tiempo, en la hora de la orgía
soñaba en las penumbras de la quietud claustral.
Sus líricos joyeles formó con los colores
con que a su patria adornan el trópico y el sol;
y en el viejísimo odre de clásicos autores,
reciente vino galo vertió con profusión,
su alma fué un enigma de luz y de extravío,
con ansias de eremita y sátiro también.

Unió así las lascivias del persa rey Darío
con el pavor sagrado del dulce hebreo Rubén»...

Su optimismo de cristiano se muestra franca y categóricamente en sus líneas «El dolor»:

«No! del dolor la arcana pesadumbre
no te acobarde con pueril recelo;
es áspero ascender hacia la cumbre,
pero en ella se está cerca del cielo.
Es necesario que el Dolor exista
desde que el ser su progresión empieza;
pues sólo al recio golpe del artista
brotó del mármol la inmortal belleza.
No estás en la verdad si te imaginas
que sin sudor fecunda la semilla;
ningún rosal florece sin espinas
ni el arte excelso sin fatigas brilla.....

.....
El genio fecundó su pensamiento
de algún dolor en el crisol austero;
el Dante y Hugo en su ostracismo lento;
en sus ojos sin luz, Milton y Homero».....

A veces pone también la rima al servicio de la moral y hasta diríamos que es de una elevación de tipo emersoniano. Por ejemplo, en «Sé como el árbol», canta dirigiéndose al joven:

«Miradlo cómo recto avanza hacia la altura
erguido sobre el tallo con ansias de más luz!
la bóveda infinita tan sólo ver procura
y respirar anhela la atmósfera más pura
que flota en las regiones de límpida altitud.
Imita tú esas ansias de cielo y de belleza,
aunque en la tierra inmunda tus pies has de apoyar,
y busca, como el árbol, ambientes de pureza;
como él cuando da el fruto, inclina tu cabeza
tan sólo al dar tus dones de luz y de bondad.
No rehuyas la lucha. Ella hace cristalinas
y fuertes esas rocas batidas por el mar.
¿Sabéis por qué son altas y recias las encinas?
Por que hacen su morada al pie de las colinas
y allí contra los vientos en diaria lucha están.»

También como buen latino, Barrantes Molina es hispanófilo. A España le ha susurrado ternezas de hijo amoroso, entre las cuales están éstas:

«La lucha interesada no ha sido tu elemento;
 tus nobles caballeros reclaman otra lid;
 empresas más gloriosas son dignas de tu aliento,
 pues sabes fundar pueblos, vencer y descubrir.
 Te necesita el mundo para mirar la altura,
 formándose un modelo con tu glorioso ayer,
 ya para ennoblecerse copiando la locura
 del héroe de la Mancha, del Cid y de Isabel.
 Yo admiro tu gran pueblo, festivo, leal, austero;
 el único que al indio le dió la redención;
 el sólo donde el rústico labriego es caballero
 y donde hasta el mendigo se muere por su honor.

Y por fin, ha mantenido también incólume el amor a la patria. Así lo demuestran, además de sus innumerables artículos en prosa prestigian-
 do a Costa Rica, estrofas como éstas:

Mas si tu suelo en gracia y opulencia,
 sobre el planeta ha de llevar la palma,
 aún es más bello el resplandor de tu alma
 y más precioso tu valor moral.

El mismo intenso patriotismo expresa en estas bellas estrofas:

Por lejos que yo viaje; morir solo deseo
 bajo tu dulce sol.
 Doquier tu duelo es mío, tu gloria mi trofeo,
 tu honor mi propio honor.
 Quien a tu fama ofenda de mí será enemigo
 ya tenga o no razón;
 pues de mi propia madre las faltas no investigo
 ni veo sus culpas yo.»

Y para terminar, transcribimos su bella composición «Nostalgia»
 cerrando así como con áureo broche el delicado cofre lírico de nuestro no-
 table *paisano*:

Estoy fatigado de ver caras nuevas,
 de amores de un día, que olvido al pasar;
 de risas fingidas de frágiles Evas
 que he visto en mi loco, continuo viajar.
 Ya no me impresionan los tristes adioses
 que al borde del barco se da la amistad;

porque ella se pierde cuando hay otros goces,
como las neblinas fugaces del mar.
He visto las urbes soberbias e insanas
que agitan la vida en frenético ardor,
y entre pedrerías y danzas livianas
he oído la queja inmortal del dolor.
Lo mismo en los tibios harenas de Oriente
que en el bar nocturno del rubio teutón,
es fugaz el goce, egoísta la gente,
incierta la vida, caduco el amor.
Acaso se curen mis hondos hastíos
al ver de la patria la luz tropical,
cuando me adormezcan sus bellos estíos
hundido en la dulce quietud del hogar.
Allí en la campiña tendré por recreo
mirar aquel cielo de brillo sin par;
y envuelto en recuerdos, perdido el deseo,
serán mis delicias dormir y soñar.»

Como terminación de estas cuartillas y resumen de lo que queda expresado, diremos que en Luis Barrantes Molina se unen altas dotes de escritor general, periodista, polemista, novelista, profesor, orador, traductor, poeta y dramaturgo. Es por lo tanto un espíritu cultivado y una persona de verdadero talento y de bien sólida ilustración; condiciones todas estas a las que se añaden su modestia no fingida, sus hábitos de trabajador mental, su experiencia, su serenidad de juicio y otras varias, cuyo conjunto le hace acreedor al aprecio de sus compatriotas, de quienes debe, así como igualmente de parte de todo intelectual centroamericano, ser considerado con orgullo.

Buenos Aires, 17 de abril de 1920.

A nuestros anunciantes

Para lo sucesivo, hemos conferido poder especial a don Víctor Castro J. para que se entienda exclusivamente con la sección de anuncios. Suplicamos, pues, a nuestros anunciantes tomar nota de esta disposición para que sean mejor atendidas sus órdenes.

El super-matrimonio

Los super-seres, en el amor y en el matrimonio, no pueden tener sino un super-ideal que la miopía intelectual del vulgo no alcanza a vislumbrar siquiera. Cuál? Tomemos una super-pareja. Colmada de delicadeza, de sutileza, de agudeza de sensaciones, impresiones, sentimientos y pensamientos formada de la creme, de la creme de las facultades humanas, dispensedora de nervios, de finuras, de sentidos nada comunes, respirando aun en medio de un ambiente más prosaico el éter de las alturas, esa super-pareja se ve precisada a ansiar nuevos horizontes y a llevar a la práctica exquisiteces y casi intangibilidades deliciosas. Desposorio del alma, más que de todo, será el de un hombre que siquiera aspire a ser super-hombre y a quien le quepa el suerte unirse con una super-mujer. Aunque notando que es falsa de toda falsedad la teoría eclesiástica de que se debe despreciar el cuerpo, esa pareja tendrá en cuanto a la materia, intereses, y la tomará en cuenta, pero sin considerarla única cosa de importancia. El hombre, para la mujer, será amante, padre, hermano, amigo y compañero; la mujer será, para el hombre amante, madre, hermana, compañera y amiga: todos los cariños fundidos en uno solo. Se habrán casado perteneciendo a una misma clase social, porque su misma idiosincracia repudiará otra clase de enlace; tendrán igual o semejante educación, similar manera de pensar, llena de variedad dentro de la unidad, y así ni cansará la monotonía ni alejará la diferencia notable. Sus gustos serán iguales y los conducirán, unidos, por una misma ruta, buscándose a cada paso, sus inclinaciones serán las mismas y producirán idéntico o semejante resultado. La dulzura, la paz, la consideración, la suavidad dirigirán el hogar. La mujer, llena de gracia, descansará en la fuerza del esposo y no hallará penoso cuidar de los pequeños intereses caseros. El hombre batallará en la existencia, sembrará y cosechará los frutos de su labor diaria para la cual tomará aliento en el recuerdo de su mujercita querida. No buscará en la calle, malo, caro y falso, el amor santo y verdadero que su mujer le ofrece; la mujer no traicionará, ni aun con el pensamiento, la fidelidad que es su propio orgullo. Ni un ápice, ni un resquicio, ni una sola molécula ni un solo átomo de ocultación del más mínimo pensamiento, habrá de uno para el otro: de cada pensamiento le tocará la mitad al otro. Ambos se amoldarán a las circunstancias y, haya o no haya lujo, la relativa sencillez que es el buen tono, dirigirá sus actos; la higiene será diosa en la casa. La mujer, siempre que pueda, será la propia amamantadora de los hijos, evitando así el mercenarismo de las nodrizas. El padre será para esos hijos amigo íntimo. No serán amo y esclava, sino dos iguales en una sola persona; la mujer no será menos considerada como esposa que como lo fué de novia; la voz de ellos será acariciadora y jamás llegará la primera reyerta que trae consigo las otras y conduce enseguida a la infelicidad doméstica.

Laborando juntos en obra intelectual crearán intereses comunes fuera del radio del común techo. Amarán el Arte, las flores, el sol, las aves y los ríos, porque amarán lo apacible. Serán de hierro para la adversidad y lograrán doblegarla. Se mirarán de frente y se comprenderán tanto que muchas veces se adivinarán sin esfuerzo y coincidirán en muchas cosas. Constituirán «un par de manos que unidas se dirigen al lejano confín del horizonte»... hacia la nevada y virgen altura inaccesible al vulgo. Dos violines tocados a la vez por el mismo arco de cuerdas hechas de cabellos de hada...!

A qué seguir? Imposible como nos es ahora pintar el concepto que sobre el super-ideal tengo formado, puesto que extenderme daría lugar a un volúmen, me detengo ante este pálido retrato.

Sólo sé que viajando o radicados, que pobres o ricos, que infelices o dichosos, los dos constituyentes de la super-pareja, cuando llegasen a la ancianidad podrían, tornando a mirar atrás, ver una estela luminosa de bien, formada por su marcha a través de las anuales etapas!

La Senda de Damasco

Haciendo un paréntesis a la agitada vida de esta metrópoli bonaerense, hemos gustado los deleites que producen los versos de Sotela; y de su *Senda de Damasco* vamos a decir nuestras impresiones y no a hacer crítica, en el sentido verdaderamente justo de la palabra. Para nosotros, el crítico ha de ser vocacional, y aunque lo juzguemos necesario, no nos es tan simpático como un autor, porque vale más producir que hablar—casi siempre mal—de lo ajeno.

Nuestro temperamento no es de aquellos que benévolutamente encuentran admirable cuanto los otros hacen, ni es tampoco de los que usan de una severidad ilimitada, al hablar de una labor literaria. Guarda el medio reposado que aconseja la experiencia obtenida en fuentes diversas, como son las lecturas, los viajes y la que de propio trae el hombre a la vida, y que acaso podría denominar el *pensamiento infuso*.

Pues bien, apesar de que no solemos entusiasmarnos por lo primero que cae bajo nuestros ojos, queremos dejar constancia de que al través de la obra de nuestro compatriota hemos admirado al poeta efectivo, al que es algo y mucho más que el simple versificador, tan abundante en América como en cualquier parte del mundo.

Sería un lugar común exponer aquí las cualidades que distinguen a un poeta verdadero; pero ya todos sabemos que sin sentimiento—padre de la inspiración—no hay hombre que merezca el título de bardo, y que sin ilustración no hay ninguno que pueda ser sino un *vate silvestre*. Y aunque el oro siempre es oro, vale más acuñado o convertido en joya, que en la forma primitiva en que lo da la mina.

Este segundo requisito—el de ser ilustrado—cae mucho en olvido por parte de gente que aspira a poetizar con la palabra, y que supone que

basta cantar para ser un ruiseñor del verso: a esta clase de pseudo-artistas habría que recordarles, a cada momento, que el ruiseñor, hoy día, si bien no necesita haber pasado por universidad, debe por lo menos haber tenido mucha lectura, tanto de letras como de ciencias.

Desde este punto de vista, Rogelio Sotela se nos presenta muy favorablemente: la cuerda histórica, la mitológica, la filosófica y otras varias, producen en su lira sonidos hábiles y elegantes, oportunos y discretos. Conoce a los personajes y a las deidades que cita, y no se contradice a renglón seguido, ni bifurca sus frases haciendo caso omiso de la unidad, recurso muy fácil pero que equivaldría al ripio o al disparate.

En cuanto a la filosofía, ella es importantísima en todo poeta de veras, y sobre todo en el poeta moderno actual. Los tiempos son de filosofías, no sólo dichas sino sentidas en realidad en el fondo de nuestro corazón y en lo profundo de nuestro cerebro. Acaso la misma conflagración mundial que enrojece los ámbitos por doquiera, haya sido la causante de que pensemos más que nunca, con un pensamiento que tiene mucha base en el sentimiento. ¿Qué son la unión, la solidaridad, el amor al derecho y a la justicia, el odio a la infamia, etc., etc., sino *senti-pensares*?

El poeta en quien de una manera natural y lógica se derraman esas cerebraciones sentimentales, demuestra que sabe ser trascendental y hasta práctico.—así sea que pueda parecer muy rara tal condición en la poesía; y deja ver que comulga con su siglo y que palpita altruistamente al unísono con los nobles intereses que se debaten, como cosa primordial para la humanidad, por medio de las armas

La primera composición del volumen de Sotela, exalta el optimismo, diciéndonos que para amar la existencia hay que haberla vivido y comprendido. Tal vez sea esto lo más amable y espiritual—y a la vez, lo más valiente—de «La Senda». Si no, por lo menos es lo de más miga, porque ya nos permite notar, con claridad, que el autor no se conforma con ser un parnasiano que pinta paisajes, ni con cantar sólo al amor, de un modo vacío y siempre subjetivo. No: él tiene ideas propias y manera propia de considerar la vida, y nos lo dice:

«Mi fé de joven sabe que no es vano el Ensueño»

Y esta no es una simple frase para fabricar uu renglón más, porque enseguida nos confirma su concepto y nos lo amplía con otras idas, que no sólo con otras imágenes:

«Nada muere en la vida, porque ella está en mí mismo»

Y no contento con tener fé en el ensueño, y en él mismo, la tiene también en lo feo y en lo malo, que la sonrisa optimista logra cambiar en belleza y en bondad. Así hace decir al Efebo del poema:

«Las aguas de ese estanque siempre serán más bellas
porque en el fondo oscuro que les formara el cieno
se miran más hermosas, más blancas las estrellas. . . .
Así también el hombre cuando pudo ser bueno.
En todo hay un amable florecimiento, extraño
para el que nunca supo beber su propia fuente.
Nada hay entre las cosas que pueda hacernos daño;
el alma de las cosas se da serenamente.

Por último, el nuevo Saulo, el Viejo convertido que halló su camino de Damasco, guiado por la mano del niño, es más que un símbolo, toda una profesión de fe y una voz de ánimo, lanzada a los desfallecientes que no quieren terminar de subir la cuesta desde donde se divisará, cercana y resplandeciente, la ciudad término del viaje.

El libro lleva el nombre de ese primer poema, al cual sigue la sección titulada *Prometida*, en el que canta a la mujer amada. Aunque sea sendero trillado, un poeta no puede dejar de cantar a su Dulcinea. Y Sotela lo hace bien, porque llevado de su naturalidad, expresa suavidades cristalinas, como cuando expone que

«así estarán su bien y mi tristeza,
fundidas su humildad y mi alegría
como un hilo de agua que corría
con el hilo de agua que tropieza. . .»

En *Rimas Serenas* hay versos de índole variada. En el llamado *Convalescencia* está muy bien expresado un punto psicológico: habla del retorno a la salud, y dice que se siente «flotar sobre la vida como una nota extraña», sensación que casi todos hemos experimentado una o más veces.

En *Renunciamiento* vibra de nuevo su optimismo, que no vacilo en apellidar de panteísta. «Es santo—afirma—estar sobre las almas difundido», lo que se compagina muy bien con expresiones anteriores como «vivir la idealidad que hay en las cosas» y «juntar a la vida nuestro canto».

Vida Adentro parece ser una reminiscencia del Rosal de los hermanos Quintero. Se la dedica a don Roberto Brenes Mesén, probablemente porque la encontró apropiada para él, a causa de ciertas imágenes atrevidas, de la clase que el señor Brenes Mesén acostumbra. Por ejemplo:

«La suave unción de la brisa
pone un cariño de seda
sobre el rosal, que se queda
temblando en una sonrisa»
.....
«En el predio siempre hay una
florencia inmaterial
que en la tierra, en el panal,
en el nido, en la laguna,
pone un dulce olor a luna
junto al olor del rosal»

La influencia *brenesmesiana* es indiscutible en esta composición, en la que Sotela, abandonando un instante su propio estilo, se acomodó al ajeno e hizo rebuscamiento que no le es indispensable; aunque esto es sólo *peccata minuta* por tratarse de una poesía únicamente y por observarse que con ella no ha querido formar escuela.

Como su nombre lo indica, los poemas de *El Alma de la Raza* cantan la epopeya hispana, el noble quiotismo que nuestros antecesores guardaban y nos legaron, y el valor y el gesto heroico de ciertos hijos de Francia. El orgullo castellano flota por sobre toda esa parte de la obra, en la que el autor vuela con alas de cóndor por las alturas raciales.

En *Ofrendas* el poeta obsequia con sus estrofas a damas y caballeros

a quienes rinde la devoción de su simpatía. A la memoria de Rubén, el Príncipe Mago, tiene líneas tan hermosa como éstas:

«No es un pebete místico que expira:
es un cráter que incendia el horizonte»

.....
«Un claror luminoso rasga el velo
y a golpes de ala piérdese en el cielo
un pájaro inmortal: Rubén Darío.»

De mucha originalidad y delicadeza es el final del soneto *Dora y Paco*, en donde reza que

«el dolor de la vida se hace un arco
para que sin rozarlo, pase un barco
en que boga una fé y dos corazones»:

e igualmente delicado es el *Arcaísmo romántico* en el que despliega notable gracia para cantar simpáticos japonismos.

No encierran el mismo valor el madrigal *Improntu* ni las tres poesías siguientes, que son meras páginas de album y que podrían pasar, si el autor las coloca allí *para que haya de todo*, y con conocimiento de que son de un nivel inferior a lo demás de la obra y a lo que en general es capaz de producir este poeta, que ya nos ha demostrado que puede inmensamente más que eso.

La sección *Motivos de Ella*, es toda triste, lúgubre: trasciende a cementerio.

La cantada no es ya la misma *Prometida* de los comienzos del libro: es una muerta, es "la otra", aquella de quien no puede tenerse celos, porque ya no existe, ni aún en el cariño real del cantor, pero a quien éste le hace, como piadoso óbolo de gratitud mezclada de conmiseración, la merced de sus recuerdos. Porque tenemos de la sinceridad de Sotela una alta idea, hemos de creer en lo verdadero de ese amor pasado. Por eso, solamente, es que esas tristezas suyas no son comparables a las poesías de esa clase, que los autores noveles se creen en la obligación de intercalar en el texto, como para formar cuerpo con ellas y para hacer gala de un romanticismo que no está muy *up to date*.

Pero creemos que en cuanto a esto nadie se halla tan libre de pecado como para tirar la primera piedra . . .

Gallardamente se cierra el volumen con *El Triunfo del Ideal*, poema que merece y más que merece el premio obtenido en los Juegos Florales de Costa Rica, en 1914. En él se realza la figura del Poeta, indicando su papel de pastor, de apóstol y de augur sobre la tierra. En boca de Polimnia pone estas palabras:

«El poeta es un mago que se ciñe de tules:
es un pájaro blanco con las alas azules».

¿Se puede concebir algo más simbólico? Los bardos podrían ostentar en sus cuartillas, como timbre de nobleza intelectual, un pájaro blanco: la pureza y la elevación del sentimiento—con las alas azules: remos del idealismo.

Luego, es el propio Vate el que habla:

«El poeta es compendio de la Nada y del Todo
 corazón de Arlequín y alma de Quasimodo.
 A veces, clavicordio desgranando un salterio,
 y siempre taumaturgo imprecando al Misterio.
 Los poetas son émulos de la Naturaleza
 que viven, cuando cantan, la Suprema Belleza.
 Son los evangelistas y los reveladores
 los eternos sedientos, los mágicos cantores
 que señalan la senda para la humanidad
 y se ungen con el óleo de su propia verdad.
 Son oídos abiertos a las palpitaciones
 del mundo. Son heraldos de las generaciones.
 Son los grandes videntes: son el yo formidable
 que palpita en las cosas con poder inmutable.
 Si Dios quiso en la tierra reflejar su silueta,
 al *fiat lux* de sus labios se humanizó el Poeta.

Cantan enseguida todos los poetas juntos, y aludiendo al menosprecio con que los ignaros los miran, dice el coro de voces:

«Y en cambio del insulto blasfemo y del estigma,
 tenemos la grandeza de ser como el enigma.»

¡Santo y divino consuelo, que está más allá del círculo mezquino de las miserias humanas! Pero aún más: los poetas tienen su desquite, su gloriosa recompensa:

«La Humanidad no quiso columbrar nuestros rastros,
 y aquí nos coronamos con cielos y con astros!»

Finalmente, la forma en que Polimnia desaparece por la *filgea escalinata* compuesta de planetas es también un brochazo de verdadera poesía.

«Y nimbados de un halo evanescente,
 desnudos de su clámide los flancos,
 por la Ruta Ideal, serenamente
 se fueron como dos pájaros blancos.»

Tal es este primer libro de Sotela: él nos ha revelado, de cuerpo entero, al poeta que ya habíamos columbrado en sus composiciones sueltas, y nos obliga a tener firme esperanza en que lo que próximamente labore traerá ya el sello de obra definitiva. Por lo pronto, tenemos en él a un poeta de verdad, que no se conforma con ser «nacional» sino que está tallado en el molde universal, y que no canta *sin escuela*, sino por el contrario, no ha desdeñado perfeccionarse en el grandioso *conservatorio* de las humanidades.

Adolfo Esquivel de la Guardia

Buenos Aires, setiembre de 1918.

Costa Rica en la Argentina

Conferencia del Dr. Adolfo Esquivel de la Guardia
en el Ateneo Hispano Americano.

Comenzó el conferenciante, refiriéndose a las cualidades y orientación general de la literatura centroamericana, y expresó que el clima tropical es causa de que dicha literatura se distinga por su exuberancia, que se manifiesta tanto en el lenguaje como en las ideas, y de que sufra también los tintes de la exageración y de la impaciencia.

Habló de la gran cantidad de articulistas, cuentistas, poetas, novelistas, etc., que hay en aquellas regiones, exponiendo que esos diversos modos de encarar la literatura, cuenta con exponentes muy buenos. Que hay toda una gama de valores entre tales cultores de las letras, y que él iba a hablar de los que a su juicio cree son más importantes, y que a la vez son, más o menos, los consagrados por el juicio público. Añadió que se referiría, en esta conferencia, a la República de Costa Rica, principalmente.

Citó a los predecesores del movimiento actual: el poeta Pío Víquez, Aquileo Echeverría, etc., y luego pasó a ocuparse de la generación joven de hoy día. Dijo que el hombre más intelectual y de mayor sensibilidad artística en aquel país es Roberto Brenes Mesén, poeta, literato, filólogo y filósofo, del que se ocupó un buen rato; que los dos grandes poetas vivos de Costa Rica son Rogelio Sotela y Rafael Cardona, de quienes leyó estrofas. Habló enseguida de Rafael Angel Troyo, Roberto Valladares, Rogelio Fernández Güell, Eduardo Calsamiglia, Luis, Arturo, Octavio y Claudio Castro Soborío, Joaquín García Monge, Alejandro Alvarado Quirós, José Albertazzi Avendaño, María Isabel Carvajal,

María Fernández de Tinoco, Hernán G. de Peralta, José Fabio Garnier, Luis Dobles Segreda, Jenaro Cardona, José María Zeledón, Manuel Segura, Moisés Vincenzi, Guillermo Vargas, Claudio González Rucavado, Rómulo Tovar, Octavio Jiménez, Luis Felipe González, Agustín Luján, Fabio Baudrit, Mario Sancho Daniel Ureña, Raúl Salazar, Luis Cruz Meza, Camilo Cruz Santos Luis Barrantes Molina, Domingo Monge Rojas, Gonzalo Sánchez Bonilla, Leonidas Briceño, Asdrúbal Villalobos, Napoleón Pacheco y Julián Marchena.

Reconoció como maestros de la generación anterior y de la actual a los Doctores Valeriano Fernández Ferraz, español y Antonio Zambra, cubano, por quienes se guarda en aquel lugar, la veneración debida. De los de la generación anterior que mucho le deben a los dos maestros nombrados, citó a Luis R. Flores, poeta, Cleto González Víquez ex-Presidente de la República, historiador; José María Alfaro Cope y Lisímaco Chavarría, poetas; Francisco Montero Barrantes, historiador nacional; Alberto Brenes Córdoba gramático y filólogo; Carlos Gagini también eminente filólogo y Ricardo Fernández Guardia, que asimismo ha historiado, basándose también en los documentos de su padre, don León Fernández, las épocas de la conquista y del coloniaje, y que es también un fino literato, que se distingue en el cuento.

Terminó diciendo que en próximas conferencias se ocuparía de la literatura de los otros países de la América Central y del estado de la instrucción pública, la filosofía y las ciencias de aquellas naciones.

De La Tribuna Española, Buenos Aires

¡¡ ATENCION !!

EN LA CARPINTERIA Y EBANISTERIA DE **AURIEL GALLARDO A.**

sita frente a LA VIÑA (Parque Morazán), se hacen muebles en todos los estilos a precios módicos. Especialidad en marcos y repisas. ¡Sírvese hacernos una visita!

☞ Y SE CONVENCERA DE LO CIERTO ☞

EBANISTERIA DE ENRIQUE GOMEZ COTO

☞ ☞ CIEN VARAS AL SUR DEL KIOSKO DEL PARQUE DE MORAZAN ☞ ☞

En este taller se hace toda clase de trabajos artísticos, a precios módicos

Ejecución de repisas y se venden cuadros

Sírvese pasar por nuestros talleres para que lo conozca y se cerciore de la verdad

DIRECTORIO PROFESIONAL

CLODOMIRO SALAS CASTRO

ABOGADO Y NOTARIO

Despacha en los altos de la Botica
de San José

EMILIANO BRENES G.

ABOGADO Y NOTARIO

DESPACHO:
frente a las oficinas de las Alcaldías

GERARDO CASTRO-CLAUDIO CASTRO S.

ABOGACÍA Y NOTARIADO

OFICINA:
frente a la antigua Casa Presidencial
TELÉFONO 785

SANTIAGO DURAN ESCALANTE

ABOGADO

Despacho: en su casa de habitación

HERNAN ZAMORA ELIZONDO

ABOGACIA

Despacha en la oficina del Licdo. Cruz Meza

Dr. CONSTANTINO HERDOCIA

MEDICO Y CIRUJANO

Especialista en las enfermedades
de los ojos, nariz, oídos, garganta
Horas de oficina:—de 10 a 12 y de 2 a 5 p. m.
Oficina contiguo al Teatro Variedades

FOTOGRAFADO BAIXENCH

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION NACIONAL



TINTORERIA DE CARLOS PERALTA

— CUESTA DE MORAS —

*

ESPECIALIDAD EN NEGRO

La preferida por las personas de buen gusto

PRECIOS MUY BAJOS

Teléfono 218

San José, Costa Rica

J. PRIMITIVO ZAPATA

— ENCUADERNACION —

Se hacen los trabajos más finos y más baratos

LO MEJOR EN CENTRO AMERICA

FRENTE A LA IMPRENTA GREÑAS

225 varas al Sur del Banco de Costa Rica

Anunciándose usted en "Athenea" le será muy productivo.
En el exterior circulan 1.500 ejemplares. ¡¡ Anúnciese !!

"LA EXPRESS"

Frente a ROBERT HERMANOS

Acaba de recibir un gran surtido de novelas, entre ellas

EL CONDE DE MONTECRISTO y EL AMAR DE LOS AMARES

AGUA MINERAL NATURAL



SANTA ANA



MUY INDICADA E INFALIBLE PARA LA CURACION
————— RADICAL DEL ESTOMAGO —————

UNICOS CONCESIONARIOS Y DISTRIBUIDORES

ORTEGA Y COMPANIA

VALORES LITERARIOS DE COSTA RICA

DE ROGELIO SOTELA

En este libro se estudian cinco épocas de la vida literaria de Costa Rica, desde los precursores hasta los jóvenes de hoy.

La Librería de Trejos Hnos. tiene la venta al por mayor.

ESTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

Antes de las comidas tome usted

Rayo Real Punch

Bebida ideal por su exquisito sabor.

DEPOSITO GENERAL:

50 varas al Sur de la Pulpería "La Bicicleta"



CONSTRUCCION Y REPARACION DE EDIFICIOS

LUIS VASQUEZ Q.

tiene el gusto de ofrecer sus servicios en toda clase de trabajos que se relacionen con la construcción y reparación de casas y edificios. Cuento con atestados que acreditan mi honradez y la economía que se obtiene al encomendárseme un trabajo. Cumplimiento en todo lo que se me encargue.

También puedo suministrar toda clase de planos.

EL MEJOR TRABAJO CON EL MENOR COSTO

ACORAZADO ESPAÑA

ESTABLECIMIENTO DE LICORES Y ABARROTES

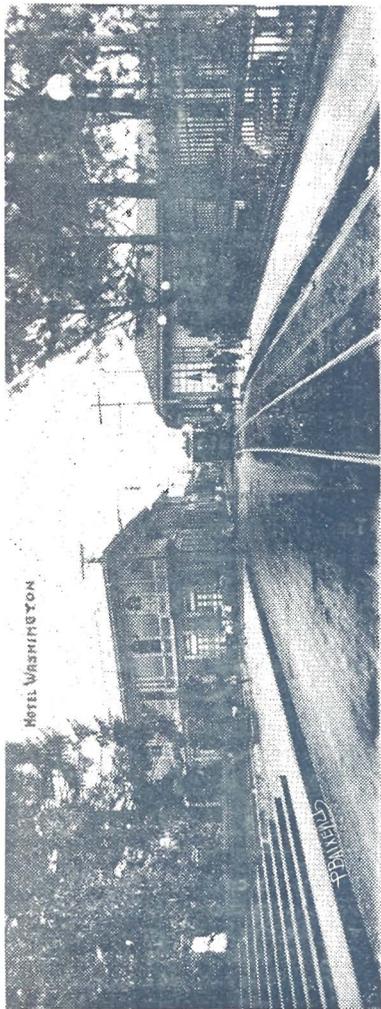
Al comprar usted una libra de cualquier artículo, no cabe duda de que se obtendrá una libra completa. Cada libra es pesada con sumo cuidado y se asegura no sólo que se obtiene una libra sino un poco más. Que esté satisfecho el cliente es el lema de este establecimiento. Compare la calidad de nuestros artículos y precios con la calidad y precios de otros establecimientos.

ESPECIALIDAD EN CAFE MOLIDO

PAULINO GONZALEZ Propietario

TELEFONO 328

APARTADO 1031



First Class Hotel

(Entirely New)

Excellent Cuisine

(French)

All rooms with private bath and running water, hot and cold. Automobile Service to and from trains.

English Spoken
On parle Français

HOTEL WASHINGTON

* Apartado de Correos 479. - San José, C. R. Teléfono 173. — Admistrado por su propietaria M. DE LA PRADE. — Único de primera clase en el país. Dormitorios confortables con baños de agua caliente y fría. Cuartos apropiados para agentes viajeros. Cocina francesa, americana y española.

Se habla francés, inglés, español, alemán e italiano

